VACUNA Peritonitis infecciosa felina (PIF)

La peritonitis infecciosa felina **es una enfermedad mortal** de los gatos causada por un coronavirus felino. La infección por coronavirus felino es muy frecuente en los gatos, pero la mayor parte de las veces no provoca más problemas que una diarrea leve auto limitante. Raras veces, el virus muta (cambia) en el interior de un gato infectado y es esa forma mutada la que produce la enfermedad llamada PIF.

¿Cómo se contagian los gatos por un coronavirus?

La transmisión del virus sigue la ruta oro-fecal, es decir, el coronavirus se elimina por las heces al medio ambiente y los gatos se infectan al ingerirlo cuando se acicalan o cuando comen. La mayor parte de gatos infectados excretan el virus en las heces durante un periodo de tiempo variable y luego dejan de hacerlo. El mismo gato infectado puede reinfectarse a partir de las heces de otro gato y comenzar a excretar otra vez virus. En otros casos, los gatos eliminan el virus continuamente.

Aunque el coronavirus es el causante del PIF, estar infectado con coronavirus no implica que el gato vaya a desarrollar PIF. En comparación con el número de gatos infectados por el virus, los gatos que padecen PIF son muy pocos. **Es sólo si el virus muta cuando el gato desarrollará PIF.**

¿Qué signos clínicos presenta el PIF?

El PIF tiene manifestaciones clínicas muy diversas, por lo que no existen signos clínicos asociados que sean patognomónicos de la enfermedad. La forma más clásica de la enfermedad, llamada **"PIF húmedo"** se caracteriza por la acumulación de líquido amarillento en la cavidad abdominal (lo que provoca distensión de la misma) y/o torácica (derrame pleural, que da lugar a dificultad respiratoria). Sin embargo, la presencia de este fluido no es diagnóstico exclusivo de PIF, ya que gran número de casos de PIF no presentan ningún acúmulo de líquido en cavidades. **Los síntoma iniciales son inespecíficos** y muy vagos, como por ejemplo letargia y pérdida de apetito. Algunas formas de enfermedad cursan con lesiones inflamatorias en los ojos ó en el sistema nervioso, lo cual provoca alteraciones en la visión y problemas de comportamiento, andares temblorosos ó tremores. La enfermedad **suele progresar de forma rápida y el desenlace es fatal**.

¿Puede tratarse el PIF?

Una vez que se desarrollan los signos clínicos de PIF, se trata de una **enfermedad incurable y fatal**. El tratamiento se aplica para mitigar los síntomas y es a base de antiinflamatorios y estimulantes del apetito.

¿Hay vacuna contra el PIF?

Existe una vacuna que se administra por **vía intranasal**. *Primucell* previene la PIF en el 50-75% de los gatos sin contacto previo con coronavirus, pero es inefectiva en aquellos que ya han tenido contacto con él.

Solo tiene sentido utilizarla en gatos seronegativos, por ello se debe hacer test de diagnostico antes de la vacunación.
La vacuna se pone a partir de las **16 semanas de edad**.
Dado que es una enfermedad propia de colectividades, se debe vacunar a los **gatos que tengan probabilidad de contactar con otros**.
Se inicia la primo vacunación a la edad convenida y revacunaciones anuales.